

U N A P A L A B R A F I E L

S E R I E S E I S

"Por boca de dos o tres testigos"

**¿Ha cambiado  
la verdad o han  
cambiado algunos  
de los ancianos  
en el área  
metropolitana  
de Toronto?**

**Libro**

**1**

PROYECTO DE DEFENSA Y CONFIRMACIÓN

© 2007 Defense and Confirmation Project

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida ni transmitida por ningún medio —gráfico, electrónico o mecánico, lo cual incluye fotocopiado, grabación y sistemas informáticos— sin el consentimiento escrito de DCP.

Impresión electrónica, octubre del 2007

Publicado por  
*Defense and Confirmation Project (DCP)*  
P. O. Box 3217  
Fullerton, CA 92834

DCP [Proyecto de Defensa y Confirmación] es un proyecto cuyo propósito es defender y confirmar el ministerio neotestamentario de Watchman Nee y Witness Lee y la práctica de las iglesias locales.

Fil. 1:7 – Como me es justo pensar esto de todos vosotros, por cuanto me tenéis en el corazón; pues tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

Todos los versículos y las notas de pie fueron tomados del Nuevo Testamento Versión Recobro, publicado por *Living Stream Ministry*. Las citas del Antiguo Testamento fueron tomadas de la versión Reina Valera 1960, y del Texto Revisado. Todos los libros citados son publicaciones de *Living Stream Ministry* y provienen ya sea de *The Collected Works of Watchman Nee* [Recopilación de las obras de Watchman Nee] o del ministerio impreso de Witness Lee, a menos que se indique lo contrario. Los extractos de la Versión Recobro y del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee son derechos reservados de *Living Stream Ministry* y han sido usados con permiso.

Los coautores de los artículos que aparecen en este libro son Bill Buntain y Jeff Runkel con Dan Sady y John Metz, a menos que se indique lo contrario.

Las letras en negrilla se han utilizado para dar énfasis en los pasajes citados y no aparecen en el material original que se ha citado, a menos que se indique lo contrario.

Los materiales citados con títulos en inglés han sido traducidos por DCP, a menos que se indique lo contrario.

## CONTENIDO

Prefacio .....	5
Introducción .....	7
Parte 1: La base utilizada por los ancianos del área metropolitana de Toronto para poner en cuarentena a un hermano en 1992.....	11
Parte 2: Los ancianos del área metropolitana de Toronto hacen referencia a una iglesia que se rehusó a honrar la cuarentena en 1992-1993 .....	21
Parte 3: La afirmación de Witness Lee a los ancianos en Canadá en 1993 .....	29
Correcciones a las declaraciones hechas por los ancianos de Toronto y Nigel Tomes .....	37



## PREFACIO

Dt. 19:15 – No se tomará en cuenta a un solo testigo contra ninguno en cualquier delito ni en cualquier pecado, en relación con cualquiera ofensa cometida. Sólo por el testimonio de dos o tres testigos se mantendrá la acusación.

Mt. 18:16b – ...para que por boca de dos o tres testigos conste toda palabra.

1 Ti. 5:19 – Contra un anciano no admitas acusación si no está apoyada por dos o tres testigos.

La carta que advierte sobre la cuarentena de Titus Chu y algunos de sus colaboradores (véase *Que os fijéis en los que causan divisiones*, libro 1 de la serie 1 de *Una palabra fiel*) fue publicada sólo después de que los colaboradores recibieron numerosos informes de distintas partes de la tierra sobre los problemas que surgieron y que siguen surgiendo como resultado de la obra de Titus Chu y de aquellos que laboran estrechamente con él. Esta serie de libros incluye informes de varios lugares respecto a las actividades y el hablar divisivos de Titus Chu y de sus colaboradores cercanos.

Poco después de que los colaboradores escribieron la carta de advertencia, algunos de los ancianos de la iglesia en Toronto anunciaron que ellos llevarían a cabo su propia investigación, para concluir si se justificaba poner en cuarentena a Titus Chu. Algunos de los que toman la delantera en la iglesia en Toronto han estado asociados desde hace mucho tiempo con Titus Chu y fueron designados en su función de ancianos por él. Por lo tanto, no es de sorprenderse que su “investigación” haya sido meramente una exhibición que condujo a un anuncio público que la cuarentena no se justificaba y que no sería honrada.

El comportamiento de los ancianos de Toronto fue totalmente contrario al manejo que los líderes del área metropolitana de Toronto le dieron a una situación similar a inicios de los años noventa. En ese entonces, las iglesias del área metropolitana de Toronto colocaron en cuarentena a un hermano por llevar a cabo una obra independiente, por tener su propia obra de

publicación, y por asociarse con aquellos divisivos que habían sido puestos en cuarentena por las iglesias. Ellos comprendieron que cuando se pone en cuarentena a un hermano en una iglesia, eso significa ponerlo en cuarentena de la comunión de todas las iglesias. Cuando algunos líderes de la iglesia en Vancouver (quienes abandonaron las iglesias desde ese entonces) se rehusaron a honrar su cuarentena, los hermanos del área metropolitana de Toronto les escribieron repetidamente para decirles que sus acciones eran “una ofensa para el Cuerpo.” En 1993 se reunieron hermanos de Canadá con el hermano Lee, para revisar esta situación. En ese momento él les dijo:

¿Será que debemos escuchar a las iglesias o debemos tomar cuidado de nuestra propia observación de la situación? Si ponemos a un lado las notificaciones de tantas iglesias y nos ponemos a investigar personalmente la situación, eso será una ofensa para el Cuerpo. ¿Será que respetamos el Cuerpo o nos respetamos a nosotros mismos? (*The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*, p. 32)

Los artículos en este libro le dan una mirada detallada a este incidente y explican cómo el manejo que se le ha dado a la cuarentena de Titus Chu y a algunos de sus colaboradores (incluyendo a Nigel Tomes, quien es uno de los que toman la delantera en Toronto), se ha desviado de la práctica común de las iglesias en el recobro del Señor y de las practicas iniciales de las iglesias en el área metropolitana de Toronto. Estos artículos nos muestran que, contrario a sus reclamos, los ancianos que controlan han cambiado de manera radical su posición. (Véase el segundo libro de esta serie: *Respecto a ser sectario y el abuso de la autoridad en Toronto*, para leer la respuesta dada por aquellos que han permanecido fieles en la unidad del Cuerpo.)

El último artículo de este libro es una serie de respuestas a las tergiversaciones que han sido colocadas en la Internet por los líderes opositores de Toronto, como respuesta a la publicación de nuestros artículos en [afaithfulword.org/spanish/](http://afaithfulword.org/spanish/).

## INTRODUCCIÓN

...[R]ecibir a una persona que ha causado problemas en el recobro y que todavía los causa, involucra al Cuerpo grandemente. Si nos comportamos apropiadamente, estamos bien en el Cuerpo. Pero si hacemos algo que el Nuevo Testamento condena, el Cuerpo tiene derecho de decir algo. Sin duda, el Cuerpo revisará con una iglesia local si existe alguno entre ellos que sea causante de división y que no haya sido disciplinado aún. Si ellos no disciplinan a tal persona, están mal y están ofendiendo el Cuerpo. (*The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*, pág. 31, basado en el hablar de Witness Lee en una reunión con los ancianos de las iglesias en Canadá el 14 de agosto de 1993)

Recientemente, en un mensaje electrónico anónimo, han tratado de hacer unas comparaciones entre los eventos que se llevaron a cabo en la iglesia en Vancouver al inicio de los años 90 y los eventos que se han presentado actualmente en la iglesia en Toronto. Aunque existen muchas situaciones paralelas, el autor de ese correo electrónico no tiene los hechos claros. Ese correo electrónico acusa a “los hermanos próximos a compenetrarse” de maltratar en cierta forma a los que toman la delantera en Vancouver. Pero pasa por alto el hecho de que los hermanos que más criticaban las acciones de los que antes tomaban la delantera en Vancouver no eran los colaboradores actuales (“los hermanos próximos a compenetrarse”<sup>1</sup>), sino los ancianos y los colaboradores de las iglesias del área metropolitana de Toronto.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Esta expresión no es usada por los colaboradores, sino que es utilizada en el correo electrónico anónimo de los disidentes.

<sup>2</sup> Los santos empezaron a reunirse como la iglesia en Toronto en los años sesenta. En ese momento, un número determinado de municipios se agruparon en un gobierno regional federal conocido como el área metropolitana de Toronto. En 1967, un cierto número de municipios fueron agrupados en una configuración de seis ciudades que incluyó a la ciudad de Toronto, North York y Scarborough, entre otros. El local de reuniones de los santos estaba en North York, pero la iglesia en 1974

Allí estaba incluido Nigel Tomes y otros críticos estridentes de los colaboradores y de la reciente cuarentena impuesta a Titus Chu. El autor(es) del correo electrónico anónimo no conoce o simplemente ignoró la gran cantidad de cartas<sup>3</sup> enviadas por los hermanos del área metropolitana de Toronto, a los ancianos de la iglesia en Vancouver. Algunos de los hermanos que firmaron estas cartas son los mismos que actualmente están rechazando la cuarentena de Titus Chu.

Estas cartas demuestran que ocurrió un cambio asombroso en la posición asumida por los autores de esas primeras cartas y la posición que algunos de ellos<sup>4</sup> están asumiendo hoy día. En esta serie de artículos, examinaremos la correspondencia entre los hermanos del área metropolitana de Toronto y aquellos de la iglesia en Vancouver. Las cartas a las cuales hacemos referencia en estos artículos pueden verse en la siguiente dirección: <http://www.afaithfulword.org/spanish/articles/TorontoCorrList.html>. Los animamos a que las lean cuidadosamente. Ustedes reconocerán a muchos de los que firman en esas primeras cartas, como ancianos que están o estaban en la iglesia en Toronto. Lo que sí van a encontrar imposible de reconciliar, es la posición actual asumida por algunos de los ancianos de

---

obtuvo una personería jurídica como la iglesia de los de Toronto. Posteriormente, los santos empezaron a reunirse como la iglesia en Toronto y la iglesia en Scarborough. En 1998 el gobierno de la provincia consolidó estas seis ciudades como la Ciudad de Toronto. Basadas en esa decisión, las tres iglesias llegaron a ser la iglesia en Toronto, con tres locales de reunión que correspondían a los locales de las tres iglesias. La correspondencia a la cual nos referimos en estos artículos ocurrió cuando todavía existían las tres iglesias. Puesto que las tres iglesias actuaban concertadamente, nos referimos colectivamente a los hermanos que firmaron las cartas, como los hermanos del área metropolitana de Toronto.

<sup>3</sup> La mayor parte de las cartas que se analizan en estos artículos fueron recopiladas en un solo paquete que se distribuyó a todas las iglesias en Canadá por los hermanos del área metropolitana de Toronto en febrero 5 de 1993.

<sup>4</sup> No todos los que firmaron las cartas en 1992 y 1993 han apoyado la decisión que algunos de los ancianos de Toronto han tomado al rechazar la cuarentena impuesta a Titus Chu y a algunos de sus colaboradores.



Toronto, comparada con la fuerte posición que asumieron en 1992 y 1993 en contra de las actividades divisivas y el caso que ellos elaboraron para honrar el sentir de otras iglesias del Cuerpo, respecto a la cuarentena de un hermano divisivo. Actualmente su posición pública ha variado en ciento ochenta grados, comparada con la que asumieron en aquel entonces. Entonces preguntamos: ¿Ha cambiado la verdad o han cambiado ellos? ¿Se equivocaron cuando trataron con el asunto de Vancouver en ese entonces, o están errando el blanco actualmente?



## PARTE 1: LA BASE UTILIZADA POR LOS ANCIANOS DEL ÁREA METROPOLITANA DE TORONTO PARA PONER EN CUARENTENA A UN HERMANO EN 1992

Puesto que hay algunos que están tratando de crear divisiones entre nosotros y haciendo que otros tropiecen, ¿qué debemos hacer? Deberíamos, conforme a la enseñanza de los apóstoles, apartarnos de ellos y no tolerarlos. (*The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*, pág. 18, del hablar de Witness Lee en una reunión con los ancianos de las iglesias en Canadá en agosto de 1993)

### **Poner en cuarentena a un hermano por hacer actividades divisivas**

El 24 de julio de 1992, los ancianos de las iglesias en el área metropolitana de Toronto enviaron una carta al hermano X<sup>1</sup> para decirle que debido a sus actividades divisivas, ya no sería recibido más en la comunión del recobro del Señor. El paralelo que existe entre las razones para poner en cuarentena al hermano X y las razones expuestas en la carta de los colaboradores advirtiendo respecto a Titus Chu y algunos de sus colaboradores, son sorprendentes. Los ancianos en Toronto dieron tres razones para efectuar su acción:

- (1) Ustedes tienen sus **propias** reuniones semanales sin tener la **comunión y la coordinación apropiadas** con los ancianos. **Ustedes están usando estas reuniones para llevar a cabo su obra divisiva.**

Si en 1992 los ancianos de Toronto pusieron en cuarentena a un hermano por llevar a cabo sus propias reuniones que rivalizaban con las reuniones de la iglesia en Toronto, ¿por qué ahora buscar justificar las actividades divisivas de Titus Chu? Él ahora

---

<sup>1</sup> La identidad del hermano "X" y de los demás hermanos que participaron en sus actividades divisivas han sido protegidas en estos artículos y en la correspondencia que figura en la página Web <http://www.afaithfulword.org/spanish/articles/TorontoCorrList.html>.

conduce sus propios entrenamientos, conferencias, y otras obras que rivalizan con aquellas que adelantan los colaboradores en el recobro del Señor, sin tener “la comunión y la coordinación apropiadas” con ellos y, de hecho, desafiando las advertencias y contrariando los acuerdos previos a los que había llegado.

- (2) **“Usted está involucrado en escribir y distribuir publicaciones semanales que atacan la iglesia, el recobro del Señor, los ancianos y el ministerio, tanto abierta como soterradamente. Estos materiales no solo no edifican, sino que menoscaban muchas de las verdades y las prácticas que hemos seguido durante décadas”.**

Si en 1992 los ancianos de Toronto pusieron en cuarentena a un hermano por llevar a cabo su propia obra de publicación, ¿por qué ahora condenan la afirmación que los colaboradores hacen, respecto a la comunión del hermano Lee acerca de restringirnos a una sola obra de publicación para llevar a cabo el ministerio en el recobro del Señor? ¿Por qué ahora apoyan a aquellos, incluyendo a Titus Chu y a Nigel Tomes, quienes han “atacado tanto abierta como soterradamente” tanto el principio que ha preservado la unidad de las iglesias en el recobro del Señor durante décadas, como a los colaboradores que laboran en el ministerio en el recobro del Señor conforme a dicho principio? ¿Por qué ahora defienden los escritos de Titus Chu y de aquellos tales como Nigel Tomes? ¿Será que no reconocen que estos escritos “menoscaban muchas de las verdades y las prácticas que hemos seguido durante décadas”, incluyendo aquellas expuestas en su propia correspondencia con Vancouver?

- (3) Recientemente usted ha tenido un contacto cercano con John So y también ha llevado a cabo una reunión donde Joseph Fung habló a algunos de los santos locales. Estos dos habían sido puestos en **cuarentena** por muchas iglesias en el recobro del Señor **porque han causado divisiones. En Romanos 16:17 el apóstol Pablo nos exhorta a que nos fijemos en los que causan divisiones y que nos apartemos de ellos.**

El hecho de que el hermano “X” haya tenido contacto con hermanos que habían sido puestos en cuarentena, produjo una

gran preocupación entre los hermanos del área metropolitana de Toronto. A pesar de que las actividades del hermano X habían sido llevadas a cabo, en gran parte, en un área pequeña, aún así los hermanos del área metropolitana de Toronto lo vieron como uno que "... causaba división en el Cuerpo de Cristo". Si en 1992 los ancianos de Toronto disciplinaron a un hermano debido a que "había tenido contacto cercano y se había involucrado abiertamente... con hermanos que habían sido puestos en cuarentena por muchas iglesias en el recobro del Señor, porque habían causado divisiones", ¿por qué ahora ellos mismos están practicando las misma cosas? Aún más, en su reciente "Determinación y Recomendación", dada por la iglesia en Toronto, se asegura que no existe una base bíblica para poner en cuarentena al hermano Titus Chu, porque él no ha negado ningún punto esencial de la fe. Sin embargo, aquí los ancianos de Toronto no citan ningún punto específico que el hermano "X" haya negado; ellos simplemente dicen que sus actividades eran divisivas y por lo tanto dañinas para la iglesia.<sup>2</sup>

Los ancianos de Toronto indican que esta acción fue necesaria porque:

El año pasado, en muchas ocasiones, colectiva e individualmente, les hemos llamado la atención referente a nuestra profunda preocupación referente a las actividades

---

<sup>2</sup> La carta de advertencia de los colaboradores hace referencia a 15 pasajes de la Escritura, en comparación con la única referencia en esta carta. Cuando los hermanos del área metropolitana de Toronto escribieron a todas las iglesias en Canadá, en diciembre 14 de 1992, explicando la cuarentena impuesta al hermano "X", los dos versículos que ellos citaron como justificación fueron Romanos 16:17 y Tito 3:10, los cuales hablan de una persona divisiva o sectaria y ambos versículos fueron citados al principio de la carta de advertencia de los colaboradores, respecto a Titus Chu y aquellos que promueven y diseminan sus enseñanzas divisivas, sus publicaciones, sus prácticas y sus puntos de vista. Por tanto, el reclamo de algunos de los hermanos del área metropolitana de Toronto de que no existe una base bíblica para poner en cuarentena a Titus Chu por sus actividades divisivas, no tiene ningún mérito en absoluto según su propio criterio.

divisivas en medio de nosotros. Desde octubre de 1991, cuando ustedes cesaron abruptamente de asistir a las reuniones de ancianos y colaboradores, hemos buscado continuamente poder tener comunión personal con ustedes para poder explicarles nuestra profunda preocupación, para que la unidad del Cuerpo de Cristo pueda ser preservada.

Los colaboradores, al tratar con Titus Chu, trataron de tener comunión personal para explicarle los problemas causados por su ministerio durante muchos años. Cuando él y aquellos que laboran con él dejaron de participar en las reuniones de oración y comunión, y su rechazo desafiante hacia la comunión de los colaboradores se hizo manifiesto, ellos le escribieron para expresarle su profunda preocupación respecto a su ministerio en tres oportunidades: el 4 de junio del 2005, 25 de agosto del 2005 y 27 de junio del 2006. En cada caso, él continuó menospreciando sus súplicas para que ajustara su rumbo.

Primero, Nigel Tomes escribió a los colaboradores manifestando su preocupación acerca de la publicación de la afirmación que los colaboradores hicieron de la comunión del hermano Lee referente a restringirnos a una sola obra de publicación. Él recibió múltiples respuestas, que él mismo calificó como “útiles”. No obstante, cuando se publicó el documento *La obra de publicación en el recobro del Señor*, lanzó un ataque público contra el principio articulado allí y finalmente en contra de los propios colaboradores. Su retórica siempre ha sido estridente y divisiva. Él ha tratado de torcer tanto los enunciados de los colaboradores, como los de los hermanos Nee y Lee, para hacer que los buscadores que desean continuar en la misma línea ministerial establecida por los hermanos Nee y Lee, acumulen desdén. Igualmente se ha rehusado a ser corregido y no se ha arrepentido.

### **“Arrepentirse y cesar las actividades divisivas”**

Los ancianos en Toronto concluyeron su carta al hermano “X” diciendo:

Por tanto, por causa de preservar la unidad genuina del Cuerpo, nos ha forzado a tomar la decisión que hasta que no se arrepienta y deje de involucrarse en esas actividades

divisivas, no podremos recibirlo más en la comunión del recobro del Señor. Como tal, no le será permitido asistir a ninguna de las reuniones de la iglesia. Esta decisión será comunicada a los santos en las tres iglesias del área metropolitana de Toronto.

El 27 de junio del 2006, los colaboradores le escribieron una carta privada a Titus, instándole a arrepentirse. Su respuesta fue lanzar un vasto ataque público a los colaboradores en la Internet, lleno de auto-justificación y alardeando orgullosamente respecto a su obra. En su respuesta, Titus distorsionó muchas de las declaraciones de los colaboradores y atacó el entendimiento de la verdad que ha preservado la unidad en el recobro del Señor durante décadas. Si los ancianos de Toronto tenían justificación para poner en cuarentena a un hermano que se rehusó a “arrepentirse y detenerse”, en cuanto a su participación en actividades divisivas que se limitaban al área metropolitana de Toronto, cuánto más tienen justificación los colaboradores para poner en cuarentena a unos hermanos que públicamente han colocado ataques en la Internet, en contra de los que lideran en el ministerio en el recobro del Señor, con la intención de diseminarlos mundialmente.

### **Una cuarentena mundial**

También es muy significativo que los ancianos en Toronto no pusieron en cuarentena al hermano “X” con respecto a la iglesia en Toronto o las iglesias en el área metropolitana de Toronto, sino con respecto a “la comunión en el recobro del Señor”; es decir, con respecto a todas las iglesias en el recobro del Señor en la tierra. Según su punto de vista en aquel entonces, ejercitar la cuarentena hacia un hermano en una iglesia significaba ponerlo en cuarentena en todas las iglesias.

### **Explicando a las iglesias las razones para poner en cuarentena a un hermano**

En una carta con fecha del 5 de agosto del 1992, los ancianos y los colaboradores del área metropolitana de Toronto informaron a los ancianos de todas las iglesias en Canadá acerca de la

cuarentena del hermano “X”. Dicha carta enumeraba las mismas tres razones para ponerlo en cuarentena:

1. “Organizar sus propias reuniones semanales... sin tener la comunión y la coordinación apropiadas con los ancianos locales, para poder llevar a cabo su propia obra divisiva”.
2. “Por estar involucrado en escribir y distribuir publicaciones semanales que atacan la iglesia, el recobro del Señor, los ancianos locales y el ministerio, tanto abierta como soterradamente”.
3. Por tener un contacto cercano y estar involucrado abiertamente con... hermanos que han sido puestos en cuarentena por muchas iglesias en el recobro del Señor, debido a que causaron divisiones”.

Los hermanos del área metropolitana de Toronto afirman que ellos “tuvieron comunión con él [el hermano “X”] en privado, para exigirle que suspendiera su obra y aprendiera a ser un hermano más entre nosotros.” Pero el hermano “X” no hizo caso a la exigencia. En lugar de ello él “...continuó involucrándose en las reuniones divisivas y en las publicaciones”. De manera similar, los colaboradores exhortaron a Titus Chu a que abandonara su obra independiente y que la trajera a la comunión compenetrada de todos los colaboradores. Titus rechazó esa comunión. En la apertura de la carta a las iglesias en Canadá, los hermanos del área metropolitana de Toronto afirman:

Durante los últimos años, ha habido indicaciones de la intención [del hermano “X”] de establecer su propia obra y por causa de ello ha conducido a los santos a la división. Nosotros, como ancianos, hemos tolerado muchas de estas actividades, con la esperanza de que por medio de la comunión y el paso del tiempo, nuestro hermano pudiera arrepentirse y ser restaurado en la unidad práctica que disfrutamos en el recobro del Señor. Las iglesias aquí han venido pasando por un gran disturbio, especialmente en los dos últimos años, primordialmente debido a esta obra [del hermano “X”] entre los santos.



Aparentemente, los ancianos en Toronto hicieron lo más apropiado para tratar de rescatar a este hermano. Ellos soportaron las actividades del hermano “X” durante un tiempo, con la esperanza de que el hermano pudiera ser rescatado mediante el pastoreo. Los ancianos decidieron actuar para disciplinarlo, sólo hasta que se hizo manifiesta su falta de voluntad para arrepentirse y el disturbio en la iglesia causado por sus actividades divisivas había llegado a un nivel que demandaba algún tipo de acción. Esto concuerda con los pasos tomados por los colaboradores en su intento por rescatar a Titus Chu de convertirse en un factor de división en el recobro del Señor. Durante muchos años trataron de pastorearlo, tanto personalmente como en la comunión compenetrada de los colaboradores. Debido a la confusión causada en el recobro por la diseminación y el contenido mismo de sus propias publicaciones, los colaboradores se sintieron obligados a clarificar su posición referente a la obra de publicación en La obra de publicación en el recobro del Señor. Los colaboradores tomaron la firme decisión de emitir una carta de advertencia respecto a él, solo hasta tanto la oposición de Titus Chu y de aquellos que lo apoyan agresivamente se hizo pública y después que se hizo manifiesto el incremento del efecto divisivo de su obra en las iglesias.

A medida que leen esta carta del 5 de agosto de 1992, por favor consideren todo lo que han leído y escuchado de los ancianos disidentes de Toronto y de otros que han rechazado la cuarentena impuesta a Titus Chu. Es irónico que las tres cosas llevadas a cabo por un hermano de la localidad hace catorce años, haya causado que los hermanos del área metropolitana de Toronto dijeran: “...ya no podemos recibirlo como un hermano”, mientras que ahora defienden a Titus Chu por hacer las mismas cosas a una escala mucho más global.

### **Esperando que las iglesias tomen en cuenta su cuarentena**

Casi al final de esta carta ellos le piden a los ancianos a quienes les están escribiendo, que “se rehúsen a recibir al hermano “X” en la comunión de las iglesias donde ellos llevan la responsabilidad, y que vigilen atentamente para advertir a los

santos de la localidad que pudiesen tener contacto con él [el hermano 'X'].” Ellos no le piden a la iglesia allí que establezcan un “Comité de Revisión” o que publiquen una “Determinación y Recomendación” con respecto a si se justificaba o no ejercer la cuarentena impuesta por las iglesias del área metropolitana de Toronto. Ellos dicen rotundamente: “rechacen a ese hermano”.

### **La base bíblica para la cuarentena**

En su carta a las demás iglesias, los hermanos del área metropolitana de Toronto no presentan una base bíblica para poner en cuarentena al hermano “X”. Esto pudo haber sucedido porque ellos sabían que los que tomaban la delantera en las iglesias, entendían que la división es el terreno bíblico para la cuarentena. Hoy día, algunos alegan la falta de bases bíblicas como una razón para que la iglesia en Toronto y otras iglesias no hayan honrado la carta de advertencia de los colaboradores compenetrados, respecto a Titus Chu. Algunos han argumentado, según su punto de vista, que puesto que Titus no se ha desviado hacia las herejías en ningún punto esencial de la fe, no hay terreno para ponerlo en cuarentena. No obstante, los hermanos del área metropolitana de Toronto no citaron los puntos esenciales que el hermano “X” había repudiado; ellos simplemente hicieron alusión a su división, como un terreno suficiente para ponerlo en cuarentena. Ellos demostraron un claro entendimiento tanto de Romanos 16:71 como de Tito 3:10, lo cual ahora es una carencia en los escritos de los disidentes.

### **Conclusión**

En 1992 al 1993 los hermanos del área metropolitana de Toronto pusieron en cuarentena a un hermano por participar en actividades divisivas. Dicha cuarentena se basó en tres factores concernientes a las acciones del hermano:

1. Llevar a cabo sus propias reuniones,
2. Producir y diseminar sus propias publicaciones divisivas, y
3. Asociarse con hermanos que habían sido puestos en cuarentena por el Cuerpo.

Hoy día, muchos de los mismos hermanos del área metropolitana de Toronto defienden y mantienen la comunión con un hermano, Titus Chu, quien ha sido puesto en cuarentena por el Cuerpo debido a sus actividades divisivas. Este hermano tiene su propia obra de publicación y lleva a cabo sus propios entrenamientos, conferencias, y otra obra aparte de la comunión del Cuerpo que rivaliza con el ministerio general en el recobro del Señor. Titus Chu y Nigel Tomes han atacado a los colaboradores y a las iglesias en el recobro del Señor tanto directa como soterradamente. El resultado ha sido la división, así como sucedió en 1992.

En la conclusión de “Determinación y Recomendación”, algunos hermanos de Toronto, exceptuando uno que firmó las cartas en 1992-93, afirman que la cuarentena de Titus Chu es impropia porque él no ha negado los asuntos esenciales de la fe. Les preguntamos a los hermanos de Toronto: ¿Será que el hermano “X” había negado los asuntos esenciales de la fe? Si la división que se produjo localmente en las iglesias del área metropolitana de Toronto fue razón suficiente para poner en cuarentena a ese hermano en todas las iglesias en el Cuerpo, ¿no se justifica más poner en cuarentena a un hermano cuya obra ha causado disturbios y división entre las iglesias alrededor del globo?



**PARTE 2: LOS ANCIANOS  
DEL ÁREA METROPOLITANA DE TORONTO  
HACEN REFERENCIA A UNA IGLESIA  
QUE SE REHUSÓ A HONRAR LA CUARENTENA  
EN 1992 AL 1993**

¿Será que debemos escuchar a las iglesias o debemos tomar cuidado de nuestra propia observación de la situación? Si ponemos a un lado las notificaciones de tantas iglesias y nos ponemos a investigar personalmente la situación, eso será una ofensa para el Cuerpo. ¿Respetamos el Cuerpo o nos respetamos a nosotros mismos? (*The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*, pág. 32, del hablar de Witness Lee en una reunión con los ancianos de las iglesias en Canadá el 14 de agosto de 1993)

**Hacen referencia a una iglesia que se rehusó a honrar su cuarentena**

Algunos de los ancianos y los directores de la iglesia en Toronto han acusado falsamente a los colaboradores de presionar a la iglesia allí para que acepte la cuarentena impuesta a Titus Chu. Ellos han retado la autoridad de los colaboradores al disentir de la advertencia. Si regresamos en el tiempo hasta 1992, veremos que los hermanos del área metropolitana de Toronto fueron mucho más firmes en llamar a todas las iglesias en Canadá, para que honraran la cuarentena que le habían impuesto al hermano "X". Esto es mucho más de lo que los colaboradores compenetrados han hecho respecto a la cuarentena de Titus Chu y de algunos de sus colaboradores. Los hermanos del área metropolitana de Toronto escribieron múltiples cartas acerca de este tema, cuando la iglesia en Vancouver se rehusó a apoyar la cuarentena que los hermanos del área metropolitana de Toronto le habían impuesto al hermano "X".

El 13 de agosto de 1992, los ancianos de Vancouver respondieron a la carta de cuarentena de Toronto, estableciendo que ellos "habían recibido otra visión del cuadro de fuentes diferentes." Ellos declararon más adelante que hasta que no

tuvieran un cuadro más claro, ellos no podían y no iban a hacer caso de la petición de los hermanos del área metropolitana de Toronto. En esencia, ellos se rehusaron a hacer caso de la petición de los hermanos del área metropolitana de Toronto, porque sentían que si un hermano era puesto en cuarentena en una localidad, eso no significaba necesariamente que había sido puesto en cuarentena en todas las localidades. Su respuesta causó que los hermanos del área metropolitana de Toronto escribieran de nuevo el 4 de septiembre de 1992 en una carta de cuatro páginas a los hermanos de Vancouver. En dicha carta ellos hicieron una recapitulación de la comunión con un anciano disidente de Vancouver. Ellos expresaron con desilusión que los argumentos que habían expresado no habían sido completamente explicados, dijeron que habían perdido su tiempo al escribir sus preocupaciones y clarificaron su posición. Los hermanos del área metropolitana de Toronto les recordaron a los hermanos de Vancouver que:

En el capítulo 14 de Romanos, Pablo nos exhorta a que recibamos a aquellos hermanos que difieren con nosotros en cuanto a las prácticas y las doctrinas. Sin embargo, en este mismo libro, Pablo también nos recomienda que nos apartemos de los que causan divisiones. Hermanos, mientras perseveramos en la práctica de cómo recibir a los creyentes, ¿no deberíamos también practicar la palabra de Pablo aquí en el capítulo 16? La meta de ambas exhortaciones es preservar la unidad del Cuerpo de Cristo.

Ellos citaron la posición de los hermanos en Vancouver en el sentido de que, “hasta tanto el hermano no haya causado problemas (división) aquí en Vancouver, lo recibiremos (sin importar el problema que haya causado en otras iglesias locales)”. Los hermanos del área metropolitana de Toronto respondieron lo siguiente:

Si nuestra comprensión es correcta, su política es radicalmente diferente a la práctica establecida por las iglesias locales.

Cerca del final de esta carta, los hermanos del área metropolitana de Toronto criticaron a los hermanos de

Vancouver por seguir recibiendo y dando la bienvenida a ese hermano divisivo, “sin importar los daños que había traído a otras iglesias”. Luego preguntan:

¿Hermanos, cuál es su visión respecto al Cuerpo de Cristo?  
¿Puesto que somos un solo Cuerpo, el daño que se produce en otras localidades no les hace daño a ustedes también?  
¿Hermanos, cuál es su posición con respecto a la unidad del Cuerpo de Cristo?

Si les hiciéramos estas mismas preguntas a los ancianos disidentes de Toronto hoy día, ¿cuál sería su respuesta? Al rechazar la cuarentena impuesta a Titus Chu y a algunos de sus colaboradores, ellos rechazan los testimonios de los ancianos y colaboradores de Corea, Taiwán, China, Singapur, Malasia, Ghana, y los Estados Unidos. ¿Será que tienen algún conocimiento que los reportes de las iglesias y los colaboradores alrededor de la tierra son falsos? ¿Sobre qué base se colocan a sí mismos, como si tuvieran autoridad sobre los testimonios de tantas iglesias y de la advertencia de los colaboradores? ¿Ha cambiado la verdad o han cambiado ellos?

### **Apelando al ministerio del hermano Nee**

El 14 de diciembre de 1992, los hermanos del área metropolitana de Toronto enviaron una carta de cinco páginas a los ancianos de las iglesias en Canadá, que consistía de extractos del ministerio de Watchman Nee ordenados por temas. Según los hermanos del área metropolitana de Toronto, “estos escritos clarifican la posición del recobro del Señor y la práctica de las iglesias locales durante todos estos años”. Dijeron, basados en el ministerio del hermano Nee, que ninguna iglesia debería actuar independientemente de las demás iglesias para decidir si debería recibir a un hermano, y que un hermano que había sido disciplinado en una localidad, debería considerarse bajo la disciplina de todas las iglesias. Luego, ellos hicieron una exposición de Romanos 16:17 y Tito 3:10 respecto a apartarse de aquellos que causan divisiones y rechazar a una persona facciosa.

Ellos concluyeron afirmando con respecto a su decisión de poner en cuarentena a un hermano divisivo:

Basados en su [el hermano Nee] comprensión de las Escrituras y en la práctica establecida en el recobro del Señor desde el tiempo del hermano Nee, les escribimos para informarles acerca de nuestra decisión de disciplinar a cierto hermano y les solicitamos que no fuera recibido en la comunión de las iglesias locales en las cuales ustedes son sobreveedores.

**“Fuertemente ofendidos” por cualquier iglesia que no coopere con su cuarentena**

El 18 de diciembre de 1992, los hermanos del área metropolitana de Toronto enviaron una carta de once páginas a los hermanos de Vancouver, enumerando siete puntos en los cuales ellos habían “ofendido fuertemente a las iglesias del área metropolitana de Toronto”.

Los hermanos del área metropolitana de Toronto les recordaron a los hermanos en Vancouver de

La comunión muy clara del hermano Watchman Nee referente al asunto de tratar con la división en una iglesia local y la manera en la cual las otras iglesias locales deberían cooperar con tal decisión en el principio de “Un solo Cuerpo”.

Les recordaron más adelante a los hermanos de Vancouver que no debería haber ninguna contienda en las iglesias (1 Co. 11:16), sino que “... lo que una iglesia hace [al disciplinar a un hermano], todas las iglesias deben seguirla...” Hoy día, algunos de los ancianos de Toronto y otros han ejercitado su propia preferencia y sentir, al rechazar la decisión de poner en cuarentena a Titus Chu. Ellos han rechazado “el principio de ‘Un solo Cuerpo’”, que anteriormente defendieron y ya no proponen que “lo que haga una iglesia, todas las iglesias deben seguirla”.

El siguiente párrafo de la carta contiene una cita muy dicente, especialmente a la luz de la situación actual. Los hermanos del área metropolitana de Toronto dijeron que tanto el hermano Nee como el hermano Lee habían expuesto muy claramente Romanos 16:17-20 y Tito 3:9-11. Ellos afirmaron que los



hermanos de Vancouver evidentemente tenían una interpretación que difería de la de ambos, el hermano Nee y el hermano Lee. Con respecto a la enseñanza de ambos, el hermano Nee y el hermano Lee, los hermanos del área metropolitana de Toronto dijeron: “Sus enseñanzas prácticas preservan la salud y la unidad del Cuerpo de Cristo. ¿Por qué se rehúsan a aceptar su comunión referente a las Escrituras?” Hoy día podríamos hacer la misma pregunta a los hermanos que rechazan la cuarentena de Titus Chu. ¿Qué ha cambiado para hacer que los hermanos de Toronto abandonaran su carga previa de mantener y preservar la salud y la unidad del Cuerpo de Cristo?

En el siguiente párrafo los hermanos del área metropolitana de Toronto afirman que los ancianos de Vancouver estaban “tomando una dirección diferente” y “apartándose del camino” debido a que se rehusaron a seguir a Toronto en el asunto de la cuarentena del hermano “X” y del hermano Joseph Fung. Lo que están haciendo los hermanos del área metropolitana de Toronto al rechazar la cuarentena de Titus Chu es exactamente igual, en principio, a las fuertes acusaciones que hicieron contra los hermanos de Vancouver por lo que hicieron. Para usar sus propias palabras, estos ancianos disidentes están “tomando una dirección diferente” y “están apartándose del camino”, es decir, se están desviando de la práctica del recobro del Señor, que fue edificada mediante el ministerio de los hermanos Nee y Lee, una práctica que ellos defendieron hace catorce años.

Los hermanos del área metropolitana de Toronto concluyeron esta parte de la carta con la siguiente frase:

¡Hablando francamente, ustedes tres hermanos [en Vancouver] han causado una ofensa muy seria en contra del Cuerpo! Debido a su hábito de recibir a los hermanos que han sido disciplinados por el Cuerpo, por ejemplo el hermano “X” y Joseph Fung, están ofendiendo a las iglesias locales y por lo tanto dañando la unidad del Cuerpo de Cristo.

¡Cómo nos gustaría que los hermanos del área metropolitana de Toronto hicieran caso a estas palabras hoy día!

Casi al final de la carta los hermanos del área metropolitana de Toronto les dicen a los hermanos de Vancouver:

Ustedes hermanos han creído en unos “pocos” santos disidentes sin confirmar los hechos con los ancianos aquí y luego han actuado presuntuosamente basados en hechos no confirmados al compadecerse de ellos.

En la actualidad, sucede exactamente lo mismo, respecto a la decisión de algunos de rechazar la cuarentena impuesta a Titus Chu y a algunos de sus colaboradores. Los ancianos disidentes no hicieron el intento de confirmar los hechos que se presentaron durante la reunión en Whistler, en la cual se presentó la carta de advertencia de los colaboradores. ¿Cómo pueden tener la seguridad plena de que deben rechazar la advertencia?

En la conclusión de esta carta, los hermanos del área metropolitana de Toronto de nuevo trajeron a colación el tema de mantener la unidad práctica en el Cuerpo de Cristo:

Sin embargo, cuando se trata de la unidad práctica del Cuerpo de Cristo, sería muy irresponsable de nuestra parte ignorar Romanos 16. ¡Podemos testificar que, debido a la visión del Único Cuerpo, fue que el Señor Jesús nos sacó de las denominaciones, la Hermandad y los grupos libres! Si ahora nosotros toleramos las cosas que experimentamos en Babilonia, anulamos la visión que atesoramos y la experiencia gloriosa de todos estos años.

Todo parece indicar que muchos de estos mismos hermanos ya no atesoran esta visión hoy día. Cuando escribieron esta carta, su visión era la de la unidad práctica del Cuerpo de Cristo, y en ese momento se rehusaron a tolerar cualquier cosa que anulara dicha visión. La visión no ha cambiado; ellos sí.

## **Protestando por el daño a la unidad del Cuerpo**

En una carta del 25 de enero de 1993<sup>1</sup>, los hermanos del área metropolitana de Toronto escribieron de nuevo a los ancianos de Vancouver. La carta fue otro intento para persuadir a los ancianos de Vancouver de que aclararan sus ofensas. Nuevamente los hermanos del área metropolitana de Toronto cuestionaron a los hermanos de Vancouver acerca de su visión respecto a la verdad y al único Cuerpo:

Mientras ustedes enfatizan que los santos deberían seguir las enseñanzas de Watchman Nee, tal parece que han ignorado una de las comisiones más cruciales de este ministerio: la unidad del Cuerpo de Cristo. Ustedes le han hecho creer a los santos que están bajo su cuidado que son uno con las iglesias en el recobro del Señor. Sin embargo, al mismo tiempo han ignorado el hecho de que algunos hermanos son divisivos. Sus actividades están dañando la unidad del Cuerpo. Queridos hermanos, según nuestra observación, ustedes están recibiendo a los hermanos conforme a su propio gusto y preferencia, en lugar de guardar los principios del único Cuerpo.

Casi al final de la misma carta, los hermanos del área metropolitana de Toronto dieron su testimonio personal referente a ser abiertos a todos los hermanos en el recobro del Señor:

Nosotros, las iglesias en el área metropolitana de Toronto, estamos contentos de haber recibido ayuda, todavía estamos siendo suministrados, y permanecemos abiertos a los hermanos de otras localidades en el recobro del Señor. Esta es la manera como permanecemos en comunión con todas las demás iglesias en el recobro del Señor.

Actualmente, algunos de los hermanos que llevan la delantera en la iglesia en Toronto parecen estar cortándose de la

---

<sup>1</sup> Esta carta es del 25 de enero de 1992, pero en el párrafo de apertura los autores dicen que están respondiendo a una carta de los hermanos en Vancouver con fecha del 9 de enero de 1993. Se cometió un error obvio en la fecha de esa carta; la fecha correcta debió haber sido 25 de enero de 1993.

comunión de las demás iglesias. Sin duda, esto será una gran pérdida para la iglesia bajo su cuidado.

### **Conclusión**

En 1992 al 1993 los hermanos de las iglesias del área metropolitana de Toronto tenían una expectativa muy fuerte de que todas las demás iglesias en el recobro del Señor los siguieran en la cuarentena que le impusieron al hermano "X". Ellos demostraron que comprendían los requisitos establecidos en Romanos 16:17 y Tito 3:10 para tratar con los que causan divisiones y las personas facciosas. Ellos apelaron al ministerio del hermano Nee para demostrar que cuando una iglesia local aplica la disciplina, todas las iglesias locales deben respetarla y aplicarla. Ellos afirmaron que al rehusarse a honrar la cuarentena ejercitada por las iglesias en el área metropolitana de Toronto, los ancianos en Vancouver habían "ofendido fuertemente a las iglesias en el área metropolitana de Toronto" y no estaban apoyando el principio del único Cuerpo.

Actualmente, algunos de los ancianos de Toronto reclaman que aquellos que apoyan la cuarentena impuesta a Titus Chu están interfiriendo de alguna manera con "la administración local" de la iglesia en Toronto. Tal posición sectaria no puede ser conciliada con la fuerte exhortación que le hicieron a la iglesia en Vancouver anteriormente, ni con la correspondencia posterior que enviaron a todas las iglesias en Canadá. El daño causado al Cuerpo del Señor en ese entonces fue en una escala mucho menor, que el que ocurre actualmente con las actividades divisivas de algunos hermanos.

### PARTE 3: LA AFIRMACIÓN DE WITNESS LEE A LOS ANCIANOS EN CANADÁ EN 1993

Las iglesias en California, el oeste de Malasia, y Taiwán también enviaron una carta abierta para poner en cuarentena a estos. En este asunto, estamos tocando una gran verdad, la verdad del Cuerpo. ¿Será que honramos el Cuerpo? Las iglesias en California, en el oeste de Malasia, y en Taiwán son partes del Cuerpo. ¿No deberíamos honrarlas y respetar su sentir? (*The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*, págs. 18-19, del hablar de Witness Lee en una reunión con los ancianos de las iglesias en Canadá el 14 de agosto de 1993)

#### **Estar firmes con las iglesias que ponen en cuarentena a los divisivos**

El 1 de febrero de 1993, los ancianos de las iglesias en el área metropolitana de Toronto escribieron a los que tomaban la delantera en Vancouver, criticándolos por haber recibido a hermanos que habían sido puestos en cuarentena por otras iglesias. En la carta de los hermanos de las iglesias en el área metropolitana de Toronto, ellos citaron las razones por las que cuatro hermanos habían sido puestos en cuarentena por las iglesias. Ellos dijeron:

Esos cuatro hermanos:

- 1) han negado la posición de las iglesias en el recobro del Señor;
- 2) han producido reuniones divisivas;
- 3) han intentado sacar a los santos de las iglesias locales para que los sigan a ellos; y
- 4) han adelantado ataques infundados y maliciosos sobre algunos de los hermanos que toman la delantera en el recobro y en especial en contra del hermano Lee y su ministerio.

Actualmente, Titus Chu y los obreros divisivos que están al lado de él han negado la posición de todas aquellas iglesias locales que reconocen el liderazgo de los colaboradores en el ministerio, llamándolas “iglesias ministeriales”. Esta fue la misma acusación que hicieron los divisivos que habían sido puestos en cuarentena en 1980, en contra de aquellas iglesias que reconocieron el liderazgo del hermano Lee en el ministerio (véase *The Practice of the Church Life according to the God-ordained Way*, págs. 15-16 y págs. 28-29; y *The Ministry of the New Testament and the Teaching and Fellowship of the Apostles*, págs. 13-14). La naturaleza divisiva de la obra de Titus Chu se ha incrementado en su manifestación, a medida que los ancianos que han sido designados por él han actuado para cortar a sus iglesias de la comunión del Cuerpo y, en algunos casos, han efectuado excomuniones masivas de miembros que han estado durante mucho tiempo en las iglesias de sus localidades, para consolidar su control. Aún más, nadie puede negar el tono malicioso de los ataques infundados hechos por Titus Chu y Nigel Tomes, en contra de los colaboradores que toman la delantera en el recobro del Señor, quienes están laborando para continuar en la línea del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee.

Los ancianos de las iglesias en el área metropolitana de Toronto declararon:

La carta abierta de las iglesias **no solo es una indicación de la posición de esas iglesias, sino también de la posición del Cuerpo de Cristo**, que incluye a las iglesias en Canadá, y la posición de muchos santos de la iglesia en Vancouver. Hermanos, ¿por qué se oponen a la posición que es para mantener la unidad del Cuerpo y el avance del recobro del Señor? Fervorosamente les pedimos que reconsideren su posición en este asunto por causa del recobro del Señor y de la unidad del Cuerpo de Cristo. ¿Por qué no deberíamos poner en cuarentena a aquellos que han dañado espiritualmente a muchos queridos santos y han traído confusión y un daño serio a tantas iglesias? ¿No es esto una ofensa muy seria contra el Señor y un daño tremendo a Su Cuerpo y Sus iglesias?

Con respecto a Joseph Fung y [el hermano “X”], ustedes claramente han violado la enseñanza de las Escrituras en Romanos 16:17 y Tito 3:10. Estos versículos son cruciales para proteger el Cuerpo de Cristo de los gérmenes que son esparcidos por aquellos que causan divisiones. Sin embargo, para poder justificar su posición ustedes han enseñado de manera diferente el significado y el uso de estos versículos, al que le dan tanto el Nuevo Testamento, como el hermano Nee y el hermano Lee.

Aquí los ancianos de las iglesias en el área metropolitana de Toronto igualaron la posición de las iglesias en California, con la posición del Cuerpo de Cristo. Ellos reconocieron que al no ser uno con la cuarentena impuesta por un grupo de iglesias a algunos hermanos que habían “dañado espiritualmente a muchos queridos santos y habían traído confusión y un serio daño a tantas iglesias”, eso era “una ofensa muy seria contra el Señor y un daño tremendo a Su Cuerpo y Sus iglesias”. Todo parece indicar que los ancianos del área metropolitana de Toronto, que se oponen a la cuarentena impuesta a Titus Chu hoy día, han perdido completamente tal comprensión del Cuerpo.

### **La seria preocupación de la iglesia respecto a la posición de los ancianos**

El 5 de febrero de 1993, tres hermanos escribieron a las iglesias en Canadá, en nombre de los ancianos del área metropolitana de Toronto, acerca de su mutua preocupación respecto a la posición de los que tomaban la delantera en Vancouver: “... nosotros, así como ustedes, estamos muy preocupados respecto a la posición de los ancianos de la iglesia en Vancouver”. Ellos adjuntaron a esta carta copias de la correspondencia entre ellos y los que tomaban la delantera en Vancouver, desde abril de 1992<sup>1</sup>. En su carta, los hermanos del área metropolitana de Toronto dijeron que los que tomaban la delantera en Vancouver:

---

<sup>1</sup> La mayor parte de esas cartas a las cuales se hace referencia en estos artículos son de la recopilación de dicha correspondencia. Copias están publicadas en <http://www.afaithfulword.org/spanish/articles/TorontoCorrList.html>.

Habían llegado a conclusiones impropias respecto a la situación en el área metropolitana de Toronto, basados en rumores y habían participado en actividades que habían menoscabado la unidad del Cuerpo de Cristo. No decimos esto de una manera liviana.

Al separar de manera efectiva a las iglesias que reciben su ministerio, de la comunión completa y abierta con el resto de las iglesias locales, Titus Chu y aquellos que laboran con él han creado una atmósfera en la cual los santos de aquellas iglesias no conocen en su totalidad, la situación verdadera en el recobro del Señor. En esta condición de aislamiento, aún los ancianos pueden fácilmente llegar a conclusiones impropias, basados en los rumores y falsos reportes propagados por Titus Chu, Nigel Tomes y otros. Igual que en 1993, aquellos que propagan rumores y falsos reportes han guiado a muchos a participar “en actividades que han menoscabado la unidad del Cuerpo de Cristo”. Igual que antes, no debemos tomar esto livianamente.

### **La comunión del hermano Lee con los que toman la delantera en Canadá**

En el verano de 1993, algunos hermanos de Canadá solicitaron un tiempo de comunión con el hermano Lee para revisar lo que había ocurrido en Vancouver y para buscar la manera de que las iglesias en Canadá pudieran avanzar en unanimidad. En agosto 13 al 15 cerca de treinta hermanos de toda Canadá, incluyendo a los hermanos del área metropolitana de Toronto, se reunieron con el hermano Lee en su casa. La comunión del hermano Lee en ese momento se convirtió en *The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*. Animamos a todos los santos a que lean la totalidad del libro, ya que es bastante aplicable a la situación presente en el recobro del Señor. He aquí unos pocos extractos (el énfasis ha sido añadido):

El quinto problema es que no nos preocupa la disciplina. La disciplina consiste en apartarnos de los que causan problemas. Aparte de la oposición que está fuera de nosotros, ahora hay un disturbio entre nosotros. **Puesto que algunos están tratando de crear divisiones entre nosotros y tratando de hacer que otros tropiecen, ¿qué debemos hacer? Según la**



**enseñanza de los apóstoles, nosotros deberíamos apartarnos de ellos y no tolerarlos más.** (pág. 18)

Les mencioné sólo cuatro nombres de unos que deberían ser puestos en cuarentena. **Las iglesias en California, el oeste de Malasia y Taiwán también enviaron una carta abierta para poner en cuarentena a estos.** En este respecto estamos tocando una gran verdad, la verdad del Cuerpo. ¿Será que honramos el Cuerpo? Las iglesias en California, el oeste de Malasia, y Taiwán son partes del Cuerpo. **¿No deberíamos honrarlas y respetar su sentir?** Pero algunos no estaban claros ni fortalecidos para guardar la verdad y mantener el sentir del Cuerpo, el cual incluye a todas las iglesias. (págs. 18-19)

Ha ocurrido disturbio tras disturbio debido a que no conocemos el Cuerpo. El único remedio que puede curarnos de esta clase de enfermedad es ver el Cuerpo. Cuando el hermano Nee enseñó acerca del Cuerpo, él dijo que en cualquier cosa que hagamos, necesitamos considerar cómo se van a sentir las demás iglesias. Cuando hagamos algo, no debemos olvidarnos que somos miembros del Cuerpo y el Cuerpo no es solamente una iglesia local. La iglesia local no es el “Cuerpo local”; si lo es, habrá llegado a convertirse en una secta local. El Cuerpo es el Cuerpo de Cristo, que está constituido por el Dios Triuno con todos los creyentes en la tierra, con todas las iglesias locales.

**Tanto el ministerio como muchas iglesias en el recobro tomaron la decisión de poner en cuarentena a ciertos divisivos. Algunos no aceptaron esta decisión y aún se han unido a estos divisivos. Ellos han menospreciado el sentir del Cuerpo.** La manera en que nos comportemos depende del grado en que hayamos visto el Cuerpo. (págs. 28-29)

[R]ecibir a una persona que haya causado problemas en el recobro y que todavía los cause, involucra al Cuerpo grandemente. Si nos comportamos apropiadamente, estamos bien en el Cuerpo. Pero si hacemos algo que el Nuevo Testamento condena, el Cuerpo tiene derecho de decir algo. **Sin duda, el Cuerpo revisará con una iglesia local si existe alguno entre ellos que sea causante de división y que no haya sido disciplinado aún. Si ellos no disciplinan a tal persona, están mal y están ofendiendo el Cuerpo.** (pág. 31)

**Sin importar qué tanta ayuda hayamos recibido de alguno en el pasado, si él hace algo que ofende al Cuerpo, debemos practicar la verdad.** Debemos conocer el Cuerpo y confiar en el Cuerpo. Las iglesias en California escribieron una carta abierta porque sentían la carga y se sentían responsables de que las iglesias alrededor del globo pudieran conocer el daño que algunos causaron en California y la pérdida que han sufrido. En esa carta abierta ellos dijeron que habían tomado la decisión de ponerlos en cuarentena. ¿Será que debemos escuchar a las iglesias o tomar cuidado de nuestra propia observación acerca de la situación? **Si hacemos a un lado la notificación de tantas iglesias y nos ponemos a investigar la situación personalmente, esto es una ofensa para el Cuerpo. ¿Será que respetamos el Cuerpo o nos respetamos a nosotros mismos?** (pág. 32)

Tristemente, algunos de los ancianos del área metropolitana de Toronto se han apartado de la comunión del hermano Lee y de la comprensión apropiada del Cuerpo. Mediante su rechazo a la carta de advertencia de los colaboradores, que ponía en cuarentena a Titus Chu y a algunos de sus colaboradores, y el rechazo a la afirmación de muchas iglesias a seguir tales acciones, ellos están ofendiendo el Cuerpo de la misma manera en que lo hicieron los que tomaban delantera en Vancouver, cuando rechazaron la cuarentena impuesta por Toronto al hermano "X" y la cuarentena de las iglesias a Joseph Fung.

**"¡Su posición es nuestra posición!"**

El 23 de agosto de 1993 después de reunirse con el hermano Lee, los ancianos en representación de las iglesias en Canadá, incluyendo los ancianos y colaboradores del área metropolitana de Toronto, escribieron una carta abierta a los que estaban causando divisiones en Vancouver y en Toronto. (En agosto 30 de 1993, ellos adjuntaron esa carta a una carta abierta a todas las iglesias en el recobro del Señor.) En ella decían:

Esta carta es para dar a conocer nuestra objeción a su sectarismo. ¡Ustedes se han separado de la comunión universal del Cuerpo de Cristo y más específicamente de la comunión de las iglesias locales, que son la expresión de único Cuerpo! Como representantes de las iglesias en Canadá,

declaramos que no podemos sancionar el camino de división que han tomado. Ustedes han demostrado que se han separado de la comunión al rechazar la disciplina de tantas iglesias a Joseph Fung y otros hermanos como él, y han ignorado descuidadamente el daño que estos hermanos han causado al Cuerpo de Cristo. Como iglesias en el Canadá, **isomos uno con las decisiones de las otras iglesias de la tierra! ¡Su posición es nuestra posición!**

Es imposible conciliar estas declaraciones con la posición actual de aquellos en la iglesia en Toronto, quienes públicamente rechazan “la disciplina de tantas iglesias”. En un artículo reciente que ha sido colocado en la Internet, Nigel Tomes descalifica las cartas de las iglesias que apoyan la acción tomada por los colaboradores al poner en cuarentena a Titus Chu, diciendo: “Las federaciones de iglesias locales, a través de sus líderes, han prometido alianzas a los ‘colaboradores compenetrados’”. No podemos conciliar la manera como han torcido las cartas de las iglesias, al compararlas con la declaración conjunta que hicieron las iglesias en Canadá, cuando el propio Nigel firmó en unanimidad apoyando la decisión de las demás iglesias en la tierra. Tal parece que la norma de la verdad de Nigel es que tales afirmaciones son apropiadas cuando apoyan su posición e impropias cuando no lo hacen.

### **Conclusión**

Después de una lectura cuidadosa de este artículo y de todas las cartas en las cuales se basa, es evidente que algunos de los que toman la delantera en Toronto actualmente, han abandonado su posición previa de practicar la unanimidad en el Cuerpo de Cristo en el recobro del Señor. Estos hermanos continúan recibiendo y apoyando a Titus Chu y Nigel Tomes. Al hacerlo, están actuando en contra de la comunión personal que el hermano Lee tuvo con los ancianos de Canadá en 1993, en la cual él les hizo una advertencia referente a que no ser fieles para tratar con “aquellos que causan divisiones entre nosotros”, es una ofensa en contra del Cuerpo y un daño para el Cuerpo (*The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*, pág. 31). Ellos también están actuando en contra de la posición que tenían hace catorce años.

Tristemente, los disidentes de Toronto ya no pueden declarar: “¡Somos uno con las decisiones de las demás iglesias de la tierra!” La posición de las iglesias ya no es su posición. Su posición actual es realmente la misma que criticaron hace años de los que tomaban la delantera en Vancouver. Ellos se ha separado de “¡la comunión universal del Cuerpo de Cristo y más específicamente de la comunión de las iglesias locales, las cuales son la expresión del único Cuerpo!” La verdad jamás cambia; los hermanos de Toronto sí lo han hecho. ¡Qué pérdida tan trágica para ellos y para los santos en Toronto que los siguen!

## Correcciones a las declaraciones hechas por los ancianos de Toronto y Nigel Tomes

Teníamos la intención de escribir solo tres artículos respecto a las desviaciones de algunos de los ancianos de Toronto, acerca de la comprensión que tenían del aspecto práctico de la vida del Cuerpo, en su correspondencia con los que tomaban delantera en Vancouver a inicios de los años noventa. No obstante, debido a las respuestas que han colocado en la página Web de la iglesia en Toronto, sentimos que debemos clarificar unos pocos puntos. En su página Web ellos han colocado anuncios breves y más respuestas detalladas escritas por Nigel Tomes. Puesto que hay unas omisiones considerables y ambos han sido colocados en representación de los ancianos de Toronto (lo cual es una falsedad<sup>1</sup>), haremos referencia a las inexactitudes en ambos.

1. El título del artículo de Nigel, “La disciplina impuesta por Toronto al hermano “X” vs. la cuarentena de Titus: una respuesta al intento de LSM para desacreditar al ancianato de Toronto”, es muy engañoso. No fue *Living Stream Ministry* quien puso en cuarentena a Titus. La decisión de ponerlo en cuarentena fue el resultado de mucha comunión y oración durante meses y años por parte de los colaboradores, quienes se preocupan por la obra y las iglesias alrededor del globo. Adicionalmente, el artículo colocado en la página Web de DCP (Proyecto de Defensa y Confirmación) no fue escrito por LSM, ni tampoco la página [www.afaithfulword.org/spanish/](http://www.afaithfulword.org/spanish/) ha sido patrocinada por LSM, como Nigel afirma. Nigel ha hecho de LSM el blanco consistente de sus ataques, por medio de distorsionar burdamente su función.

---

<sup>1</sup> Como los ancianos en Toronto saben perfectamente, no todos los ancianos están de acuerdo con las acciones que se han tomado en nombre de la iglesia y del ancianato. Por lo menos dos de los ancianos han sido marginados y excluidos de muchas de las recientes decisiones, debido a que no estaban de acuerdo con la dirección que están tomando los otros ancianos.

2. Las afirmaciones que representan a los ancianos de la iglesia en Toronto y el segundo artículo de Nigel Tomes reclaman que los autores del artículo en nuestra página Web son anónimos. Esto también es falso. La página [www.afaithfulword.org/spanish/](http://www.afaithfulword.org/spanish/) claramente especifica: “Los artículos en este sitio son autoría de Bill Buntain con Dan Sady y personal, a menos que se indique lo contrario”. Nigel (quien es uno de los ancianos de Toronto) sabe esto, porque él se refiere a nosotros como los autores de los artículos en el sitio Web, en por lo menos siete de sus propios artículos. De hecho, a pesar de que está equivocado, la posición de Nigel parece hipócrita puesto que nunca ha expresado la más mínima preocupación acerca de los numerosos artículos anónimos que han sido colocados en una página Web que opera anónimamente, y a donde él ha enviado sus propios artículos disidentes para que los publiquen.
3. El segundo artículo escrito por Nigel Tomes nos culpa de basar nuestros artículos en “correspondencia privada entre los ancianos de las iglesias en Vancouver y Toronto”, y dice, “varias de estas cartas estaban claramente marcadas como ‘confidenciales’”. Realmente fueron los hermanos del área metropolitana de Toronto quienes hicieron públicas estas cartas en 1993. En una carta dirigida a todas las iglesias en Canadá, el 5 de febrero de 1993, los hermanos que representar a las iglesias en el área metropolitana de Toronto publicaron estas cartas que alguna vez fueron “confidenciales”:

Puesto que los ancianos en Vancouver han aplazado la comunión respecto a estos asuntos tan importantes que se relacionan con la verdad de nuestra posición en el recobro del Señor, creemos que ayudaría mucho a todos los que toman la delantera en Canadá, tener una copia de toda la correspondencia entre el área metropolitana de Toronto y Vancouver, desde abril de 1992.

Esto fue claramente mencionado en la introducción de esta serie de artículos, donde dijimos:

La mayor parte de las cartas que se analizan en estos artículos fueron recopiladas en un solo paquete que se distribuyó a todas las iglesias en Canadá por los hermanos del área metropolitana de Toronto el 5 de febrero de 1993.

Más aún, creemos que hemos sido cuidadosos con cualquier problema de confidencialidad, al esconder los nombres del hermano “X” y los otros que fueron disciplinados por la iglesia.

4. Nigel Tomes dice:

Los escritores de LSM [de nuevo una falsa designación] hacen un reclamo (no comprobado) respecto a que “los hermanos que más han hablado para criticar las acciones de los que tomaban la delantera en Vancouver fueron... los ancianos y colaboradores de las iglesias en el área metropolitana de Toronto”. Ellos basan esta afirmación en la correspondencia entre los ancianos de Toronto y los que tomaban la delantera en Vancouver. Sin embargo, la meta de esa correspondencia no era criticar a Vancouver, sino resolver los “efectos de propagación” de las acciones de un hermano de Toronto en esa localidad.

Los hechos sobre los cuales se hace el reclamo “no comprobado” son los siguientes: Existen veintiún cartas que los hermanos que toman la delantera en Toronto enviaron o recibieron. No existe ninguna evidencia de que alguna otra iglesia haya tenido tal volumen de correspondencia con Vancouver durante ese período de tiempo. Estamos de acuerdo en que “la meta de esa correspondencia no era criticar a Vancouver”, y nosotros no criticamos a los ancianos de Toronto por lo que escribieron a los que tomaban delantera en Vancouver. Pero como lo comprueba la cadena de correspondencia, los hermanos del área metropolitana de Toronto fueron incrementando sus fuertes críticas en contra de las acciones de Vancouver, por ignorar la cuarentena impuesta por el Cuerpo a los miembros divisivos.

5. La afirmación de los ancianos de Toronto y el artículo de Nigel argumentan que la cuarentena era impropia debido a

que fue anunciada por los colaboradores. Ellos hacen un reclamo que no es bíblico, que sólo los ancianos de una iglesia local pueden poner en cuarentena a alguien. En este respecto, ellos han cambiado de plano su posición, comparada con la que tenían al inicio de los años noventa. La cuarentena impuesta a Joseph Fung y a tres hermanos más fue hablada primero por el hermano Lee en una reunión con los ancianos, después del entrenamiento de invierno de 1989 (*The Fermentation of the Present Rebellion*, pág. 7). En aquella reunión el hermano Lee siguió el ejemplo de Pablo en el Nuevo Testamento, para dar una advertencia. En sus epístolas Pablo exhortó a los santos en Roma para que pusieran en cuarentena a ciertos que causaban divisiones (Ro. 16:17), y encargó a su colaborador Tito para que desechara al hombre que causaba disensiones (Tito 3:10). La advertencia del hermano Lee fue posteriormente confirmada mediante cartas de muchas iglesias.

En el libro *The Fermentation of the Present Rebellion*, mencioné solo cuatro nombres de algunos que debían ser puestos en cuarentena. Las iglesias en California, el oeste de Malasia, y Taiwán también enviaron una carta abierta para ponerlos en cuarentena. En este asunto, estamos tocando una gran verdad, la verdad del Cuerpo. ¿Será que honramos el Cuerpo? Las iglesias en California, en el oeste de Malasia, y en Taiwán son partes del Cuerpo. ¿No deberíamos honrarlas y respetar su sentir? Pero algunos no estaban claros ni tenían la fortaleza para mantener la verdad y para guardar el sentir del Cuerpo, el cual incluye a todas las iglesias. (*The Problems Causing the Turmoils in the Church*, págs. 18-19, del hablar de Witness Lee en una reunión con los ancianos de las iglesias en Canadá el 14 de agosto de 1993)

Cuando el hermano Lee dijo que cuatro hermanos debían ser puestos en cuarentena, él hablaba como un colaborador. Él no era un anciano de ninguna iglesia. Su afirmación provino como resultado de su comunión con muchos colaboradores, respecto a los problemas que estaban causando estos cuatro hermanos en las iglesias. Las cartas



de confirmación de las iglesias en California, el oeste de Malasia, y Taiwán fueron escritas en los meses siguientes. Por tanto, en su revisión posterior acerca de la historia de esta cuarentena que se llevó a cabo con los que tomaban la delantera en Canadá, él dijo:

Tanto el ministerio como varias iglesias en el recobro tomaron la decisión de poner en cuarentena a algunos divisivos. (*The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*, pág. 29)

La secuencia para poner en cuarentena a esos cuatro hermanos coincide exactamente con lo que se hizo para poner en cuarentena a Titus Chu y a otros: primero hablaron los hermanos que representan el ministerio y la obra en el recobro del Señor, como una advertencia y una exhortación, y posteriormente esto fue confirmado por las iglesias. Las iglesias en el área metropolitana de Toronto no objetaron la cuarentena impuesta a los divisivos en 1990, sino que más bien la apoyaron. Por tanto, la posición de los ancianos de Toronto referente a quién debe ejercer la cuarentena ha cambiado claramente.

6. El artículo de Nigel asevera consistentemente la autonomía de la administración local en el ejercicio de la cuarentena. Por ejemplo, él dice:

La determinación de si un hermano debe ser puesto en cuarentena es jurisdicción de los ancianos de la iglesia local en la cual son sobreveedores.

Como una iglesia local genuina, los ancianos en Toronto se reservan el derecho de llegar a su propio juicio acerca de estas cosas (con la debida consideración del punto de vista de otras iglesias).

Los ancianos deciden qué ministerios son beneficiosos para la iglesia local, en su capacidad de sobreveedores.

La clara posición actual de los ancianos de Toronto es que una iglesia local no necesita respetar la cuarentena impuesta a los miembros divisivos, por otras iglesias o por los colaboradores que toman la delantera, puesto que la

cuarentena es un asunto puramente local y que cada iglesia local puede recibir a cualquiera, sin importar el daño que estos puedan haber causado en otro lado. Esto está en absoluto contraste con lo que dicen las siguientes afirmaciones en las cartas escritas por los que tomaban la delantera en el área metropolitana de Toronto en los años noventa, a los que tomaban la delantera en Vancouver:

Hermanos, ¿cuál es su visión del Cuerpo de Cristo? Puesto que estamos en un solo Cuerpo, ¿el daño que se causa en otras localidades, no es un daño para ustedes también? (carta de los hermanos del área metropolitana de Toronto a los que tomaban delantera en Vancouver el 13 de agosto de 1992).

Es basado en su [el hermano Nee] comprensión de las Escrituras y en la práctica establecida en el recobro del Señor desde el tiempo del hermano Nee, que les escribimos para informarles acerca de nuestra decisión de disciplinar a cierto hermano y les solicitamos que dicho hermano no fuese recibido en la comunión de las iglesias en las cuales ustedes son sobreveedores. (carta de los ancianos y colaboradores en North York, Toronto, y Scarborough a los ancianos de las iglesias el 14 de diciembre de 1992)

Es una clara comunión del hermano Watchman Nee referente al asunto de tratar con la división en una iglesia local y la manera en que las demás iglesias locales deben cooperar con tal decisión en el principio del “Un Cuerpo”. (carta de los ancianos y los colaboradores en North York, Toronto, y Scarborough a los que tomaban la delantera en Vancouver, el 18 de diciembre 1992)

¡Hablando francamente, ustedes tres hermanos [en Vancouver] han causado una ofensa muy seria en contra del Cuerpo! Debido a su hábito de recibir a los hermanos que han sido disciplinados por el Cuerpo, por ejemplo el hermano “X” y Joseph Fung, están ofendiendo a las iglesias locales y por lo tanto dañando la unidad del Cuerpo de Cristo. (carta de los ancianos y los colaboradores de North York, Toronto, y Scarborough a

los que tomaban la delantera en Vancouver, el 18 de diciembre de 1992)

Los que tomaban la delantera en Vancouver sintieron claramente que el ministerio de aquellos que habían sido puestos en cuarentena por Toronto y aquellos puestos en cuarentena mediante la comunión del hermano Lee y la afirmación de las iglesias en California, Malasia y Taiwán, era beneficioso para la iglesia en Vancouver.

Sin embargo, los hermanos del área metropolitana de Toronto vieron el recibimiento de estos hermanos por parte de Vancouver, como una violación al principio de “Un Cuerpo”, como una ofensa para Cuerpo, y como un daño para la unidad del Cuerpo.

Más aún, la posición actual de los ancianos de Toronto es diametralmente opuesta a la comunión que el hermano Lee dio en el entrenamiento de ancianos en los años ochenta:

Si ustedes excluyen a alguno de la iglesia local, lo excluyen del Cuerpo. Si ustedes no reciben a alguno en su iglesia local, no lo reciben en el Cuerpo. Este aspecto está por encima de las regiones y también por encima de las iglesias. Es un asunto del Cuerpo y no simplemente un asunto local. (*Entrenamiento para ancianos, libro 4: Otros asuntos cruciales respecto a la práctica del recobro del Señor, pág. 37*)

La comunión del hermano Lee con los que tomaban la delantera en las iglesias en Canadá en 1993, una comunión en la cual participaron los hermanos del área metropolitana de Toronto, confirmó este punto. Después de esa comunión todos los que tomaban la delantera en el área metropolitana de Toronto, incluyendo a Nigel Tomes, se unieron a las demás iglesias en Canadá para sacar un comunicado conjunto en el cual criticaron agudamente a los que tomaban la delantera en Vancouver, por rechazar la disciplina ejercida sobre los hermanos divisivos por otras iglesias.

7. Tanto en la afirmación de los ancianos de Toronto como en el artículo de Nigel, acusan al resto del recobro del Señor de adherirse al concepto de “una compañía global centralizada de colaboradores con una administración co-ordinada (‘ancianos globales’) sobre todas las iglesias locales”. Esta falsa acusación fue respondida cuidadosamente en el artículo titulado “*Respecto a las regiones de la obra y las compañías de obreros*”<sup>2</sup>
8. Tanto en la afirmación de los ancianos de Toronto como en el artículo de Nigel, se dice que nuestro artículo titulado: “¿Ha cambiado la verdad o han cambiado los ancianos del área metropolitana de Toronto?—Parte 1” tiene la intención de aplicar retroactivamente el principio de la “una sola obra de publicación” a los años noventa. En realidad, el hermano Nee había presentado la necesidad de restringirnos a una sola obra de publicación desde 1986 en (*Entrenamiento para ancianos, libro 8: El pulso vital del mover presente del Señor*, págs. 161-165), y dicho principio ya venía siendo practicado por aquellos que toman la delantera en el ministerio en el recobro del Señor. Sin embargo, nuestra intención no era aplicar “el principio de una publicación” (como Nigel lo llama) a la obra de publicación del hermano “X”; era para hacer notar la inconsistencia en la posición de los actuales ancianos de Toronto. En 1992 ellos reconocieron que una obra separada de publicación, que criticaba el liderazgo y el ministerio, estaba dañando la unidad de la iglesia local. No obstante, hoy día ellos defienden una obra separada de publicación que critica el liderazgo y el ministerio en el recobro del Señor y que ha dañado a muchos santos e iglesias. Ya sea que uno acepte o no el “principio de una publicación”, el hecho es que la obra específica de publicación de Titus Chu y su obra en general, han producido contiendas y división entre las iglesias en el recobro del Señor.

---

<sup>2</sup> *Las regiones de la obra y las compañías de obreros*; también está disponible en: <http://www.afaithfulword.org/spanish/articles/RegionsCompanies.html>.

9. Tanto en la afirmación de los ancianos de Toronto como en el artículo de Nigel está implícito que la cuarentena impuesta a Titus Chu se basó únicamente en que él se rehusó a restringirse a una sola obra de publicación. Esto no es verdad. La insistencia de Titus de llevar a cabo una obra separada de publicación para diseminar sus propias enseñanzas, fue sólo uno de los factores en la decisión de ponerlo en cuarentena. Era sólo uno de los síntomas en su persistencia por llevar a cabo una obra divisiva, sin importarle el daño que estaba causando entre las iglesias.
10. Tanto en la afirmación de los ancianos de Toronto como en el artículo de Nigel reclaman que la evidencia presentada en Whistler no justificaba el “veredicto” de cuarentena y justifican su rechazo a la afirmación de los colaboradores sobre esa base. Este reclamo desfigura la naturaleza de la comunión dada por los colaboradores en Whistler. Asume que la meta de Whistler era presentar un “caso” según la norma de una corte legal. No fue así. Era para informar a los ancianos de las iglesias representadas en Whistler acerca de la decisión a la que se había llegado, mediante la comunión en oración de los colaboradores y proveer un esquema general de algunos de los factores en los que se basó la decisión. La imposición de un paradigma legal con el requisito de presentar una evidencia, es sencillamente una estratagema de los partidarios de Titus para rechazar la comunión de los colaboradores.
11. Tanto en la afirmación de los ancianos de Toronto como en el artículo de Nigel, reclaman que la iglesia allí llevó a cabo su propia investigación acerca de los hechos que están detrás de la cuarentena, en la carta de advertencia. Existen varios problemas con este reclamo. La cuarentena se basó en los numerosos reportes de los problemas que habían sido causados por el ministerio de Titus Chu en toda la tierra. ¿Será que los ancianos de Toronto pretenden decir en verdad que ellos investigaron estos reportes? Por ejemplo, será que hablaron:

- a. ¿Con los sesenta y tres colaboradores y ancianos que firmaron la carta de advertencia, para clarificar todos los aspectos detrás de la cuarentena de Titus Chu?
- b. ¿Con los colaboradores de Taiwán, quienes reportaron que la obra de Titus Chu allá había resultado en divisiones?
- c. ¿Con alguno de los colaboradores que hablaron acerca de las actividades divisivas de Titus Chu en China Continental?
- d. ¿Con los que toman delantera en las iglesias en Ghana, quienes reportaron divisiones causadas por la obra de Titus Chu allí?
- e. ¿Con los que toman delantera en la iglesia en Kampala, Uganda, o los colaboradores que levantaron la iglesia allí y quienes posteriormente se retiraron de la obra debido a las tergiversaciones de las que fueron objeto y debido a las actividades divisivas de colaboradores que fueron enviados allí por Titus Chu? (Véase “Un Resumen de los Eventos en Kampala por Tim Knoppe”, en el libro *Respecto a la obra divisiva de Titus Chu en Uganda*.)
- f. ¿Con los hermanos que toman delantera en la iglesia en Milwaukee, una iglesia que se dividió por las actividades divisivas de colaboradores enviados por Titus Chu? (véase *Una carta de la iglesia en Milwaukee*<sup>3</sup>)
- g. ¿Con los que toman delantera en las iglesias en Maryland y el norte de Virginia, donde se inició una división por intermedio de un hermano asociado con Titus Chu?

Estos son solo unos pocos de los muchos ejemplos que contribuyeron a que los colaboradores tomaran una decisión delante del Señor, para tomar el paso serio de poner en cuarentena a Titus Chu y a algunos de sus colaboradores. Nigel habla el siguiente pasaje para defender a los ancianos

---

<sup>3</sup> <http://www.afaithfulword.org/corresp/Letter from the Church in Milwaukee.pdf>

de Toronto en su decisión de no honrar la cuarentena impuesta por los colaboradores y tantas iglesias:

Si un hermano que ha sido disciplinado en Nanking se traslada a Suchow y estando allí prueba su inocencia de los cargos en su contra, entonces Suchow tiene plena autoridad para recibirlo, a pesar del juicio en su contra en Nanking. Suchow es responsable por sus actos delante de Dios, no de Nanking. Suchow es una iglesia independiente, y por lo tanto tiene plena autoridad para actuar como le parezca mejor. Pero debido a que existe una relación espiritual con Nanking, sería bueno que el hermano en cuestión no sea recibido antes de que el error de juicio de Nanking se le haga conocer a Nanking. (*The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 30, págs. 64-65)

Nos gustaría preguntar: ¿De qué manera Titus “ha probado su inocencia de los cargos en su contra”, como se desprende de sus actividades divisivas en el Lejano Oriente, en África, en los EE.UU., y en cualquier otra parte? En lugar de ello, parece que los ancianos de Toronto han caído en la misma trampa de la cual advirtieron a los hermanos de Vancouver en 1993:

Sin embargo, al mismo tiempo tal parece que ustedes han ignorado el hecho de que algunos hermanos son divisivos. Sus actividades han dañado la unidad del Cuerpo. Queridos hermanos, según nuestra observación, ustedes reciben a los hermanos según su propio gusto y preferencia, en lugar de guardar los principios del único Cuerpo. (carta de los hermanos en representación de las iglesias en North York, Scarborough, y Toronto a los que tomaban delantera en Vancouver el 25 de enero de 1993)

Lo que se llevó a cabo en la iglesia en Toronto por medio de algunos, fue un intento inequívoco por vindicar a Titus Chu y no para hacer una “investigación exhaustiva” a los hechos detrás de la carta de advertencia de los colaboradores. Más aún, nos gustaría preguntarles a estos ancianos en Toronto: Cuando el hermano Lee habló acerca de la necesidad de poner en cuarentena a algunos, ¿será que los ancianos de Toronto llevaron a cabo su propia investigación? Tal parece

que eso no fue así, según sus propias palabras escritas a la iglesia en Vancouver:

Ustedes han demostrado que se han separado de la comunión al rechazar la disciplina de tantas iglesias a Joseph Fung y otros hermanos como él, y han ignorado descuidadamente el daño que estos hermanos han causado al Cuerpo de Cristo. Como iglesias en el Canadá, isomos uno con las decisiones de las otras iglesias de la tierra! ¡Su posición es nuestra posición! (una carta abierta de las iglesias en Canadá a los hermanos divisivos en Vancouver y Toronto, el 23 de agosto de 1993; posteriormente la adjuntaron a una carta enviada a todas las iglesias en el recobro del Señor el 30 de agosto de 1993)

Esta carta (como algunas otras de las mencionadas en estos artículos) fue firmada por Nigel Tomes. ¿Será que él puede decir que no ha cambiado, que no ha abandonado su compromiso anterior con el aspecto práctico de la unidad del Cuerpo de Cristo?

12. El hecho de que los ancianos de Toronto hayan decidido llevar a cabo su propia “investigación” es contrario a la comunión que el hermano Lee tuvo en 1993 con los que tomaban delantera en las iglesias en Canadá, después del incidente en Vancouver. La comunión de Witness Lee vindica la posición tomada hace catorce años y reprueba la posición tomada actualmente:

Si hacemos a un lado la notificación de tantas iglesias y nos ponemos a investigar la situación personalmente, esto es una ofensa para el Cuerpo. ¿Será que respetamos el Cuerpo o nos respetamos a nosotros mismos? (*The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*, pág. 32)

Tanto el ministerio como algunas iglesias en el recobro tomaron la decisión de poner en cuarentena a aquellos que son divisivos. Algunos no aceptaron la decisión y aún se han unido a estos divisivos. Ellos han hecho caso omiso al sentir del Cuerpo. (*The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*, pág. 29)



13. Tanto en la afirmación de los ancianos de Toronto como en el artículo de Nigel, se mofan de la idea de que la carta de advertencia de los colaboradores y la afirmación de tantas iglesias sea una expresión del sentir del Cuerpo. La afirmación de los ancianos de Toronto dice:

El artículo AFW hace una afirmación falsa de que “Titus Chu ha sido puesto en cuarentena por el Cuerpo”. El artículo está equivocado al asumir que sesenta y tres “colaboradores compenetrados” son “el Cuerpo” [sic] o que las iglesias que afirman esto son “el Cuerpo” [sic]. Cuando mucho, son solo una pequeña fracción del Cuerpo. Miles de iglesias locales (en Suramérica, África, Europa y China Continental) han permanecido en silencio respecto a este asunto, sin mencionar los cientos de miles de otros creyentes en el Cuerpo, que no estaban conscientes de que estaban involucrados en tal acción de poner en ‘cuarentena’.

Es obvio para la mayoría de lectores pensantes que tal afirmación hace que la práctica de la vida de Cuerpo, particularmente en lo referente a tratar con los miembros divisivos, sea una imposibilidad práctica. Los ancianos en Toronto parecen aseverar que ninguna acción puede considerarse como “del Cuerpo” o representar el sentir del Cuerpo, a menos que haya sido endosada por cada iglesia local y cada creyente en la tierra. Esto también se constituye en una desviación de su comprensión anterior, como lo atestiguan las cartas que escribieron a los que tomaban la delantera en Vancouver:

La carta abierta de las iglesias no solo es una indicación de la posición de esas iglesias, sino también de la posición del Cuerpo de Cristo, que incluye a las iglesias en Canadá, y la posición de muchos santos de la iglesia en Vancouver. Hermanos, ¿por qué se oponen a la posición que es para mantener la unidad del Cuerpo y el avance del recobro del Señor? (carta de los ancianos de las iglesias en el área metropolitana de Toronto, a los que tomaban delantera en Vancouver el 1 de febrero de 1993)

Más aún, la absurda aseveración de Nigel de que esto demuestra que nosotros “no consideramos que todos los creyentes son parte del Cuerpo” ya ha sido completamente contestada e nuestro artículo titulado, “Hablando de manera práctica, para nosotros el Cuerpo actualmente es solo el recobro del Señor: ‘¿Será que Minoru Chen fue más allá de lo que se ha escrito?’”<sup>4</sup>

14. El Segundo artículo de Nigel asevera que estamos equivocados al decir que los hermanos de Toronto “parece que se han cortado a sí mismos de la comunión de las demás iglesias”. Tal vez hemos debido decir que ellos parece que se han cortado de la **común** comunión de las demás iglesias. ¡Ellos consideran que visitar a los santos, a los ancianos y a los colaboradores es como una fuerza hostil que “ataca” a la iglesia! Un anciano llegó al punto de exigirle a un hermano que solía vivir en Toronto, que debía pedir permiso antes de visitar a los miembros de su familia que todavía se reunían con la iglesia allí. La común comunión de las iglesias es la comunión del único Cuerpo de Cristo que incluye a todas las iglesias locales. Curiosamente, todos los colaboradores que hacen visitas son hermanos que han estado asociados con Titus Chu desde hace mucho tiempo y todas las iglesias mencionadas tienen vínculos históricos con la obra de Titus Chu. El punto es que la iglesia en Toronto y algunas otras iglesias que se han cortado a sí mismas de la comunión con las demás iglesias y los hermanos que no están bajo la obra de Titus Chu, están en peligro de convertirse en sectas locales porque ya no participan de la comunión que es común entre todas las iglesias. En lugar de ello, la comunión con ellos depende de si se acepta o no el ministerio de Titus Chu, y aquellos que reciben el ministerio de los colaboradores son amenazados con la “disciplina” de los ancianos.

---

<sup>4</sup> “Al hablar en un sentido práctico, para nosotros el Cuerpo hoy es sólo el recobro del Señor’: ¿Fue Minoru Chen ‘más allá de lo que ha sido escrito’?”, también está disponible en: <http://www.afaithfulword.org/spanish/articles/RecoveryBody.html>.

Si solo el grupo de iglesias de su distrito están compenetradas, esa no es la compenetración única. Es una “compenetración sectaria.” (*The Ten Great Critical “Ones” for the Building Up of the Body of Christ*, pág. 60)

Las iglesias locales deberían tener comunión con todas las iglesias locales genuinas de toda la tierra, para mantener la comunión universal del Cuerpo de Cristo. Cualquier iglesia local que no mantenga esta comunión universal del Cuerpo de Cristo es divisiva y llega a ser una secta local. (*A Brief Presentation of the Lord’s Recovery*, pág. 44)

15. La afirmación de los ancianos en Toronto dice: “Estamos asombrados con la ferocidad de este ataque”. Creemos que los artículos que escribimos son equitativos (aunque muy francos), precisos, y minuciosamente documentados. Nuestros artículos simplemente retan a los ancianos de Toronto para que vivan conforme a la norma que ellos le han impuesto a otros, basados en su comprensión anterior acerca de la unidad del Cuerpo de Cristo.

Nos gustaría preguntar algo más: ¿Por qué estos hermanos no se asombran de la ferocidad del ataque llevado a cabo por Titus Chu en su carta abierta del 22 de julio del 2006, o por Nigel Tomes en muchos artículos que se han venido propagando desde hace año y medio en contra de *Living Stream Ministry* y de los colaboradores en el recobro del Señor? ¿Será que los hermanos sienten que Nigel tiene justificación para atacar a Benson Phillips, Ron Kangas, Ed Marks, James Lee, Minoru Chen, Andrew Yu, *Living Stream Ministry*, la *Librería Evangélica de Taiwán*, la iglesia en Hong Kong, y a todas las iglesias que él acusa de reaccionar “doblando rodillas”, por respaldar la carta de advertencia de los colaboradores? ¿Será que ellos justifican la acusación hecha por Titus, Nigel y otros más, en el sentido de que los colaboradores mintieron acerca de la participación de LSM en el intento por introducir Versiones Recobro del Nuevo Testamento a China Continental, a pesar de que la versión de LSM ha sido plenamente confirmada por el testimonio del hermano que fue el centro de este incidente (véase

“Una introducción a la carta abierta de Kwong Keung Lai” y “Una carta abierta de aclaración respecto al relato inexacto de los eventos respecto a mí, en la respuesta pública que Titus Chu envió en una carta a los colaboradores compenetrados” en *Respecto a los ataques en contra de Living Stream Ministry?* ¿Será que ellos piensan que Titus Chu, Nigel Tomes y aquellos que están de acuerdo con ellos, tienen derecho a un “salvoconducto” para calumniar la reputación de los colaboradores y que nadie tiene derecho de llamarlos a rendir cuentas?

Recientemente, los ancianos de Toronto decidieron convocar a una reunión extraordinaria de negocios para solicitar un mandato que cubra con cemento el control que tienen sobre los asuntos de la iglesia. No obstante, ellos acusan a LSM de buscar controlar a la iglesia en Toronto, cuando en realidad son los ancianos de Toronto los que han ejercido un control sin precedentes a la iglesia allí. Fueron los ancianos de Toronto quienes marcaron a setenta y siete de sus propios miembros de estar “alineados con LSM”, porque habían escrito a los ancianos expresando su preocupación por la dirección que la iglesia estaba tomando. Fueron los ancianos en Toronto quienes pusieron una cámara de video en uno de los salones de reunión para poder monitorear lo que hablaban los santos. Son los ancianos de Toronto quienes han tratado de intimidar a los miembros que participan en determinadas reuniones de hogar.

## Conclusión

Los escritos de Nigel Tomes exhiben un asunto preocupante. Cuando él es atrapado en una mentira o una distorsión, no hace ningún intento por corregirlo.<sup>5</sup> Cuando respondemos

---

<sup>5</sup> Existen muchos ejemplos de esto. Por ejemplo:

1. La acusación de Nigel en el sentido de que James Lee dijo que se debía añadir “una publicación” a los siete unos de Efesios 4 es falsa (véase “Agregar ‘una publicación’ a los siete ‘unos’ en Efesios 4 — ¿Qué dijo realmente James Lee?” en *Un patrón establecido de tergiversación (1)*;

cuidadosamente a sus aseveraciones infundadas, él simplemente repite lo que se ha imaginado, sin reconocer que las respuestas ya han sido dadas. Hemos notado que todos sus argumentos acerca de “una compañía global de colaboradores” y su reclamo de que nosotros no consideramos a los demás cristianos como

---

también disponible en: <http://www.afaithfulword.org/spanish/articles/SevenOnes.html>).

2. La tergiversación de Nigel a lo dicho por el hermano Lee, citando solo la mitad de una frase, para argumentar que el hermano Lee sí deseaba varias obras de publicación, cuando en realidad el contexto de lo que habló, era la necesidad de restringirnos a una sola obra de publicación (véase “Mi intención...era animarles a que escriban”— ¿Qué dijo realmente Witness Lee?” en *Un patrón establecido de tergiversación (1)*; también disponible en: <http://www.afaithfulword.org/spanish/articles/WritersConf.html>).
3. El reclamo de Nigel en el sentido de que la Librería de Hong Kong es una editora separada, ignorando el claro testimonio del hermano Lee respecto del arreglo de la obra de publicación hecho por el hermano Nee (véase “¿Fue el Hong Kong Book Room una editorial distinta? — ¿Qué dijo realmente Watchman Nee?” en *Un patrón establecido de tergiversación (1)*; también disponible en: <http://www.afaithfulword.org/spanish/articles/HongKongBkrm.html>).

A pesar de que ni Titus ni Nigel jamás se han retractado de las falsedades que han publicado en la Internet o que han impreso, los puntos en los que Nigel miente han sido expuestos y fueron sacados de la carta de Titus de julio 22 del 2006. Solo aquellos puntos que todavía no hemos respondido estaban incluidos. ¿Será que ahora van a retirar las acusaciones falsas en contra de LSM y los colaboradores respecto al arresto del hermano Kwong Keung Lai (Li Guangqiang) en la China Continental, a la luz de la propia declaración del hermano Lai referente a que sus alegatos eran falsos (ver “Una Introducción a la carta abierta de Kwong Keung Lai” y “Carta abierta aclaratoria concerniente a un informe impreciso sobre eventos relacionados conmigo en la respuesta pública de Titus Chu dada en una carta a los colaboradores que se compeñetas” en *Respecto a los ataques en contra de Living Stream Ministry*. También disponible en: <http://www.afaithfulword.org/spanish/reports/KwongKeungLai.html>). ¿Será que renuncian ahora a la tergiversación del hablar de Benson Phillips respecto a la necesidad de que exista comunión entre las iglesias (véase “Recibir a todas las iglesias y después a todos los creyentes: ¿Qué dijo realmente Benson Phillips en *Un patrón establecido de tergiversación (2)*”; también disponible en: <http://www.afaithfulword.org/spanish/articles/ReceivingChurches.html>). Estos son solo unos pocos ejemplos, entre muchos, que pueden citarse para mostrar la falta de compromiso aún con la norma más baja de la verdad.

miembros del Cuerpo de Cristo, ya han sido respondidos de manera cuidadosa y minuciosa. En lugar de tratar con esas respuestas de una manera directa, Nigel simplemente repite sus acusaciones como si no se le hubiese dado respuesta alguna. Esta no es la obra de uno que está preocupado por la verdad; más bien, imita un reconocido principio de propaganda: si usted repite una mentira reiterativamente, las personas empezarán a creerla.

Todos los santos deben comprender que Nigel Tomes fue mencionado de manera específica durante la comunión de los colaboradores en Whistler, como uno de los colaboradores divisivos de Titus Chu de quien debemos apartarnos, conforme a la carta de advertencia de los colaboradores basada en Romanos 16:17. Es una vergüenza que los ancianos que controlan la iglesia en Toronto hayan fallado en tratar con Nigel Tomes, como un hermano divisivo, pero en lugar de ello le hayan dado una plataforma para que pueda llevar a cabo sus actividades divisivas, con la aprobación y aún en representación del liderazgo de la iglesia.